

De la madre que es naturaleza del más puro amor. Obra de Edilberto Sierra

Revista Alternativa Multicultural

LA



MOVIO LA

Número 118 - Mayo 2023



E ISSN 2665-556X
Volumen 1 Número 118
Mayo 2023 - Bogotá, Colombia



**INSTITUCIÓN
UNIVERSITARIA
POLITÉCNICO
GRANCOLOMBIANO**

**Rector Politécnico
Grancolombiano**

Dr. Juan Fernando Montañez
Marciales

Vicerrectora Académica

Dra. Martha Lucía Bahamón
Jara

**Decano Facultad de
Sociedad, Cultura
y Creatividad**

Carlos Augusto García López

**Director Escuela de
Comunicación,**

Artes Visuales y Digitales

Harvey Murcia Quiñones

**Revista Alternativa
Multicultural**

La Moviola - Director

Andrés Romero Baltodano

Equipo Cine Club La Moviola

Natalia Hernández Medina

Adrián Cogua Delgadillo

Yhulian Valeria Serna Rey

Departamento de Fotografía

Andrés Romero Baltodano

Simón Romero Peña

Concepto Gráfico

Adrián Cogua Delgadillo

Andrés Romero Baltodano

Diseño

Adrián Cogua Delgadillo

Montaje Digital

Natalia Hernández Medina

Colaboradores Habituales

Natalia Behaine, Giovanna

Faccini, Gabriela Arciniegas,

Jorge Eduardo Martínez

García, Marley Cruz, Ana

Estefanía Rodríguez, María

Paula Amaya, Juana González

Obando, Diego Alejandro Plata

Corresponsales

Marley Cruz (San

Petersburgo), María Margarita

Milagros (Montreal), Isa

Molina (Brasil), Paula Laverde

(Ecuador), Diana

Ovalle (Roma)

Correo electrónico

elmoviolo@gmail.com

**Revista Alternativa
Multicultural**

La Moviola

Issuu.com/cineclublamoviola/

http://www.lamoviolacineclub.

blogspot.com

Edilberto Sierra

artista invitado

Para la **Revista Alternativa Multicultural La Moviola** es muy placentero contar en su edición 118 con el artista plástico Edilberto Sierra quien hace eternos viajes a un Ítaca emocional acompañado de Kavafis, Virgilio, Safo, sembrando fragmentos de grafito, tinta en campos fértiles que hacen que la tierra se pueble de colores y ansiedades. Sierra es viajero y nigromante de vieja data, de trazos finos y profundos con los ecos de Dix o Schiele entre sus sombras y su corazón

Este es el texto que él mismo elaboró para su presentación a los lectores de la **Revista Alternativa Multicultural La Moviola**:

“La arqueología del cuerpo, es el constructo que permea todo proceso creativo y estético, las resimbolizaciones, es como el eje donde se consolida esta propuesta visual y de enseñanza así: color- cuerpo, simbologías, cánones de representación, desde una descripción visual, los elementos identitarios asimilados en el imaginario del ser en las diversidades conceptuales como de un territorio, país, nación, continente. El interés por los cánones de representación que no son solo estéticos, sino de los demás saberes propios, cosmogonías y ciencias creadas y desarrolladas desde las prácticas interculturales in situ.

Así las axiologías artísticas recuperan el espacio de enunciación; en el ejercicio y construcción del conocimiento desde las disciplinas epistemológicas como:

Las ciencias exactas, las ciencias de la comunicación, y las Ciencias Humanas y Sociales; en consecuencia

las representaciones estético-artísticas, las formas anatómicas más las patologías heredadas de Occidente constituyen en la contemporaneidad un

corpus extenso y denso; impregnando las imágenes en las industrias estéticas

de la cultura globalizada, el producto de estos cambios trae necesariamente nuevas

prácticas artísticas etnográficas y, pluriculturales, que desdibujan las particularidades propias de cada una de las

culturas y cartografías del planeta desde el manejo hiperbólico de las nuevas

tecnologías y la inmersión del sujeto en el laberinto de una soledad fetichizada y

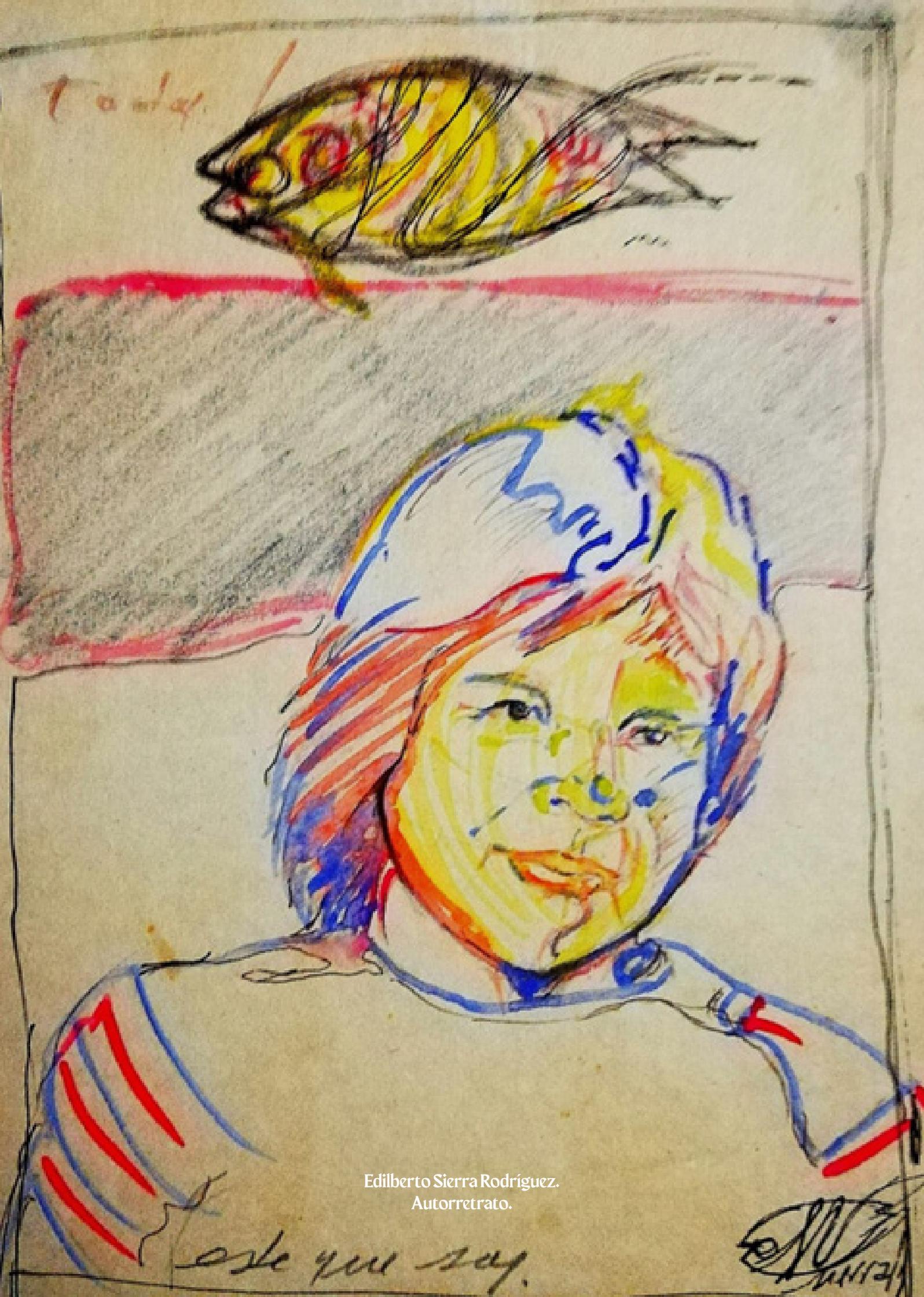
mediatizada consecuentemente excluyente.

Pretendo demostrar cómo en la enseñanza de las artes, en el dibujo de la figura humana, los cánones de representación

solo tomaron un modeló, el cual se instauró en los sistemas educativos desde el currículo

para su enseñanza de las artes con los estereotipos apoyados por las industrias culturales.”





Edilberto Sierra Rodríguez.
Autorretrato.

este que soy.

Edilberto Sierra Rodríguez



Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.

Presentamos una breve hoja de vida de nuestro **artista invitado**:



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez.

Edilberto Sierra Rodríguez.

Magister en Docencia, Universidad de la Sallé, Egresado Universidad Nacional de Colombia, Artista plástico Internacional, Diseñador Gráfico, Docente en Educación Superior (Artes y Diseño Gráfico), Especialista en Comunicación visual y Semiología, Investigador en educación y teorías y prácticas estético - artísticas.

Participó en 40 Bienales Internacionales de artes en: Europa, Asia, América Latina.

Reconocimientos de su obra nacional e internacionalmente, como artista integral con una trayectoria de 50 años.

2020-2023. Participaciones internacionales virtuales en: Argentina, Ecuador, Perú, Brasil, Panamá, México, Uruguay, Francia, España, Venezuela, Segunda Bienal Internacional, Corea 2021, Polonia, Canadá, Alemania.

The image is a vibrant, abstract collage. It features several layers of colorful, textured patterns. At the top, there are diagonal streaks of light blue and green against a dark background. Below this is a yellow, fringed or curtain-like texture. The central part of the image is dominated by a large, multi-colored pattern with swirling, organic shapes in shades of blue, purple, red, and yellow. This pattern is separated from the top and bottom sections by white, torn-paper-like borders. At the bottom, there are more abstract elements, including a red and black pattern on the left and vertical streaks of blue and green on the right. The word "Sumario" is centered in a white, irregularly shaped area, written in a bold, black, serif font.

Sumario

Edilberto **Sierra** — **2**
artista invitado

10 — Entrevista con
Liliana Hurtado y
Mauricio Vergara

Por Andrés Romero Baltodano

**CÓMIC EN
-LA-
MOVIOLA** — **20**

Por Paula González

26 — **LIBRERÍAS:**
túneles, ventanas,
puertas y sótanos de
las palabras .

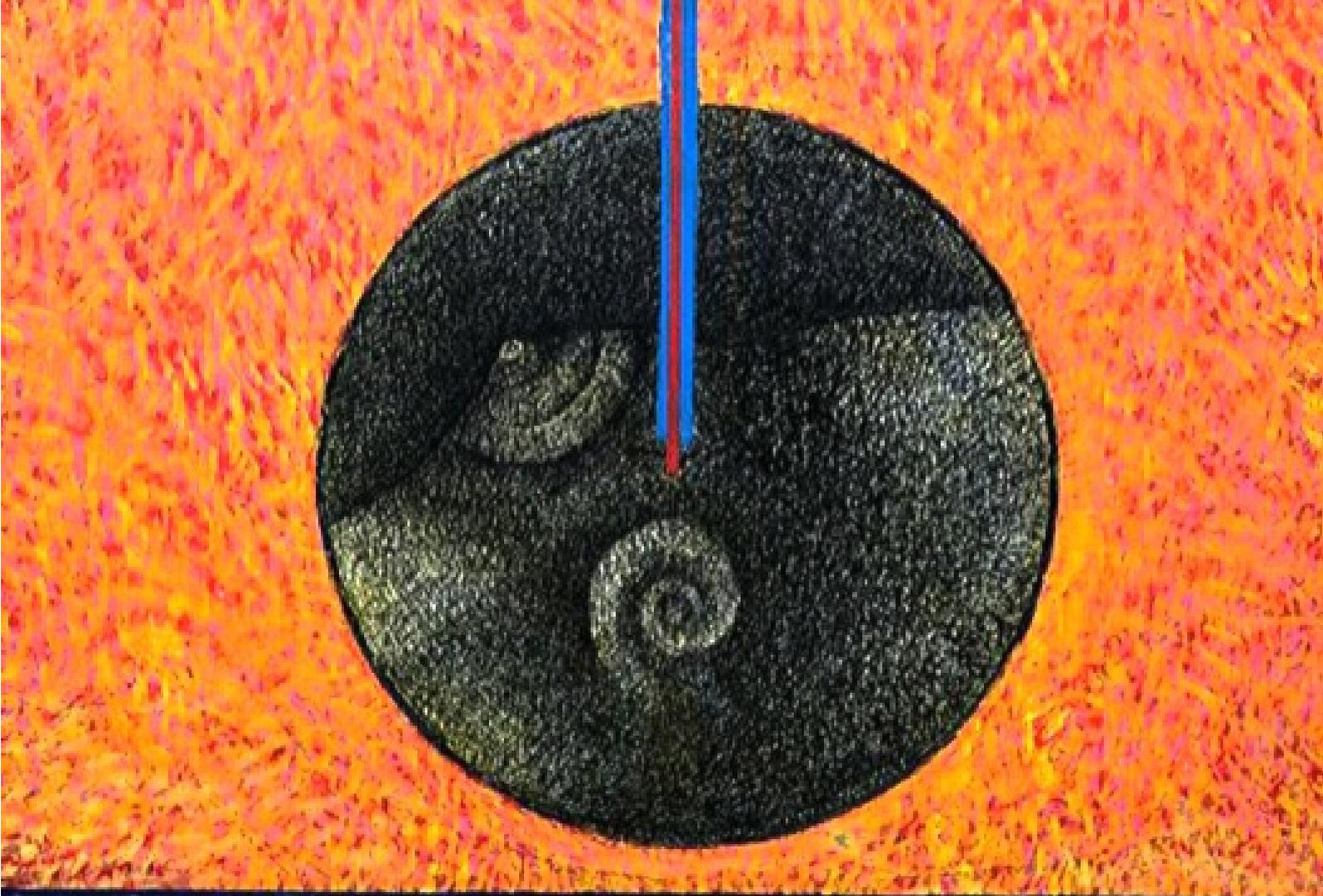
Por Varios autores

**Impresiones
de lectura** — **38**

Por Amor Hernández



Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.



Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.



“Es como si hubiéramos encontrado un alma gemela cósmica”.

Entrevista con Liliana Hurtado Scarpetta y Mauricio Vergara Hurtado “Morris”. Directores del documental autobiográfico *En Tránsito*.

**Por Andrés Romero Baltodano
Director Revista Alternativa Multicultural La Moviola**

La cinefilia nos empuja día a día entre películas que nos llegan por diversos medios desde las salas, pasando por plataformas, películas que vienen de lejos, encuentros fortuitos. La Cinemateca Distrital ofrece en general algunas películas que, por sus características no entran en los circuitos comerciales y si entran, son sacadas sin protocolos por su baja asistencia producto de la establecida costumbre de creer el cine como un simple pasatiempo acompañado de “palomitas” y perros calientes.

Los cinéfilos, buscamos como exploradores de la baja california oro en cada película que vemos y esto fue lo que nos ocurrió cuando vimos el tráiler de la película *En Tránsito*, que nos atrajo en términos de prometer ser una propuesta cinematográfica.



Diseño por Adrián Cogua

Entramos a la sala con expectativas y salimos llenos de imágenes, ideas, cine y la alegría total de ver como el “cinema novo” colombiano del siglo XXI, está en una época de oro.

Contactamos a sus directores quienes gentilmente respondieron nuestra entrevista y que presentamos a continuación para nuestros lectores:

Andrés Romero Baltodano: A partir del dispositivo del recuerdo, ¿en qué momento tiene cada uno de ustedes la epifanía de la imagen tanto estática como en movimiento, como vehículo de comunicación?

Mauricio Vergara Hurtado “Morris”: La película se empezó a gestar de manera involuntaria, no tanto desde una necesidad comunicativa sino estética. Durante la estadía en la clínica, yo pasaba largas horas observando a Liliana dormir, revisando su respiración y las pulsaciones de su cuerpo, al compás de los sonidos de los distintos aparatos que la rodeaban. Yo me sentía impotente frente a la inmanencia de la enfermedad: todo lo que podía hacer era sostener a Liliana con la mirada. Así que quise atrapar ese momento con la cámara de video, que quizás podría ser el último con ella.

Liliana Hurtado Scarpetta: Cuando Morris me dijo que quería grabarme, yo le dije que sí, siempre y cuando me trajera imágenes de nuestra casa en la montaña: deseaba, con ese registro, poder regresar de alguna manera a esa cotidianeidad de la cual me sentía expulsada. Esas fueron las imágenes simientes de la película.

AR: ¿El cómic tuvo algo que ver con sus sueños o sus viajes de la imaginación?

L: La pregunta me hace caer en cuenta que la puesta en escena de la montaña-muerte me evoca una viñeta del cómic Arzach, de Moebius. Pero no tuvimos referencia de historietas para realizar las puestas en escena. Quizás Moebius tenía, como nosotros, un mismo referente pictórico: Arnold Böcklin.



recuerdo: vuelto a pasar por el corazón.

AR: ¿Qué pintura hizo que se quedaran pensando alrededor de lo que hizo en sus corazones?

L: No hubo una, sino varias. Varias, incluso de un mismo artista. Sin embargo, siguiendo la invitación a escoger una, me viene “Tejiendo el Manto Terrestre”, de la surrealista Remedios Varo: Yo estaba aún en el colegio cuando descubrí en todo ese universo onírico, místico y alquímico que no sólo yo intuía que hay hilos que unen lo visible y lo invisible, el adentro y el afuera, sino que la energía sigue a la intención; que la ciencia y la magia beben de la misma fuente.

M: De entrada, es muy difícil elegir una pintura, pues en cada momento de la vida te sacude una en particular, en cuanto que siempre estamos mutando. Pero para responder a su pregunta, elegiría una que hace parte de mi memoria más primigenia: “Saturno devorando a su hijo” de Goya. Tal como la recuerdo, esta pintura me perturbaba por el gesto de Saturno, cuyo cuerpo contorsionado flota en medio de la nada oscura, con sus ojos desorbitados

Fotograma de En Tránsito.

y su boca negra, haciéndome pensar en la capacidad humana de devorarse a sí misma, entre congéneres, en un acto de profunda desesperación y melancolía.

AR: ¿La literatura fue un resorte que hiciera que sus brazos infantiles tomaran fuerza para volar?

L: La literatura siempre fue mi refugio: ese lugar seguro desde donde podía volar, haciendo piruetas en el aire junto a Juan Salvador Gaviota, comenzando a comprender que la vida podía ser algo más que la mera subsistencia, sin importar que esto implicara romper la ley de la bandada; así como caminar descalza con Momo, al lado de Casiopea, leyendo los mensajes de su caparazón para liberar al tiempo de los hombres grises; o ser un bicho raro como Clarisse McClellan que embebida de curiosidad por la naturaleza, se preguntaba por el sentido de la vida en un mundo que censura el conocimiento y donde la gente no hace lo que la hace feliz.



AR: ¿Es la poesía un tren que les abre sus vagones para hacer rutas con túneles o sin túneles?

A veces las palabras invitan a volcar la mirada hacia las maravillas de la naturaleza; en otras ocasiones, el viaje se vuelve interior, y el mejor momento para ello es cuando se transita la oscuridad.

AR: ¿Qué guionistas fueron para ustedes fundamentales en su formación, en su tránsito y en la actualidad?

M: El guion final de una película es el resultado de tres tipos de escritura: la primera es con palabras, la segunda con imágenes, y la tercera con el ensamblaje de imágenes y sonidos. En ese sentido, mis guionistas favoritos son Chris Marker, Gaspar Noé, Ingmar Bergman, Andrei Tarkovski y David Lynch.

L: Coincido casi en su totalidad con Morris, pero yo le sumaría a François Truffaut, Pedro Almodovar, John Cassavetes y Woody Allen. En la actualidad me identifico con Guillermo del Toro, David Hare (guionista de “El Lector” y “Las Horas”), Sergio G. Sánchez (“El orfanato”) y Hayao Miyasaki. Para la película, fueron

fuentes de inspiración Alain Berliner, Chris Marker y Naomi Kawaze.

AR: ¿Qué acercamiento tienen a fotógrafos autores que pudieran ser “arquitectos” tutelares desde la imagen para su relato cinematográfico?

L y M: La única referencia diáfana que tuvimos desde la fotografía fue el trabajo que realizó Ruven Afanador con el bailarín Álvaro Restrepo. Nos llamaba la atención el contraste entre la expresión del cuerpo de Restrepo y la manera como este se fundía con las texturas de la tierra. Esa imagen estuvo muy presente durante la realización de la película como fuente de inspiración, aunque no fuera nuestra intención tratar de imitarla.

AR: ¿Son Svankmajer, Piort Dumala o Los hermanos Quay, referentes para ustedes en la animación? Hay otros animadores que sean para ustedes estaciones del delirio?

L y M: Como directores, más que tener un referente específico en animación, queríamos recurrir a las imágenes de representación del cuerpo que arrojaba

el Oberon (la máquina diagnóstica por biorresonancia con la que Liliana fue escaneada en su proceso). Nuestro propósito era partir de imágenes que están más del lado de la ciencia para alterarlas, creando un microcosmos celular matérico, plástico, orgánico, sucio, como el trabajo del versátil artista visual sudafricano William Kentridge; y de perspectivas imposibles como las de Escher. Queríamos que la animación fuera cuadro a cuadro, artesanal. Para los personajes de la animación, teníamos como referente plástico el trazo nervioso de Kentridge especialmente en su serie de gatos; y queríamos que al final apareciera la ilustración del perro bípedo ilustrado por Liliana.

Para los realizadores de la animación, Miguel Bohórquez y Mónica Bravo, el trabajo de Svankmajer si fue un referente, especialmente el primer corto que aparece en “Las Dimensiones del Diálogo”. Y junto a este, el dibujo animado de Carlos Santa, sobre todo en “La Selva Oscura” y “El pasajero de la Noche”.

AR: ¿Qué cineastas-autores son para ustedes parte de su rompecabezas emocional?



Liliana Hurtado Scarpetta Co-Directora de En Tránsito.

M: Como ya lo expresé anteriormente, una película es el resultado de muchas formas de escritura que, en muchas ocasiones, son dirigidas por un autor. Pero aprovechando la pregunta, me gustaría introducir también el trabajo de Laurie Anderson, cuyo trabajo “Heart of a dog” llegó a nosotros justo cuando estábamos terminando el corte de la película. Y esa llegada fue muy significativa para nosotros, porque nos ayudó a confiar en lo que habíamos hecho.

L: Es como si hubiéramos encontrado un alma gemela cósmica. Y para la construcción de la película, como había dicho antes,

Alain Berliner y Chris Marker fueron referentes del relato autobiográfico y epistolar. Para la dirección de Arte, el surrealismo de Arnold Bröcklin, Remedios Varo y Frida Khalo fue fundamental. Y para el montaje, el cine experimental de Stan Brakhage nos dio algunas pistas.

AR: Abordar En Tránsito hace que el espectador levite y cavile sobre un detonante del arte en toda su historia: la enfermedad. ¿Qué es para ustedes la enfermedad?

Una expresión de la vida. Un instante del pasaje que requiere, al igual que una



Mauricio Vergara Hurtado "Morris"
Co-Director de En Tránsito

semilla, de la oscuridad, el recogimiento y la contención, para poder alumbrar potencialidades desconocidas en la vida de un individuo y su sistema.

AR: ¿Si pensáramos en Thomas Mann y La Montaña Mágica, qué paralelo podrían hacer con este viaje por la enfermedad y En Tránsito?

M: Es también una de mis novelas preferidas. Como recuerdo, en la novela la enfermedad es abordada de una manera más simbólica, para abrir paso a una mirada de corte socio-político. Pero, en medio de ello, sí hay reflexiones transversales que podrían entrar en diálogo directo con nuestra película, como son aquellas que oponen el espíritu de lo

oriental y el de lo occidental. Si mi cabeza no me falla, Settembrini define el primero anclado al reposo, y el segundo ligado al movimiento intensivo, y esa idea está presente en la manera como abordamos los enfoques médicos en la película. Y, por otro lado, también me atrevería a asemejar las dos obras desde la forma, puesto que ambas se valen de un prolífico ejercicio de intertextualidad.

AR: ¿Cómo es su planteamiento sobre la enfermedad traducida en relato cinematográfico?

L: Creemos que la respuesta está en la película. Si pudiéramos decirlo con palabras, hubiéramos escrito un libro.

AR: ¿Consideran su obra cine de autor?

M: Depende de lo que usted entienda por cine de autor.

AR: Por qué escoger un lenguaje lleno de desvíos, túneles, puentes que construyen un relato cinematográfico diaspórico de la lógica (siguiendo los preceptos de los logifobistas catalanes)?

L: No escogimos un lenguaje y menos aún conocíamos del movimiento que mencionas (¡Ja! ¡Apenas me doy cuenta que Remedios Varo hacía parte de este!). Sentimos que la experiencia misma del umbral entre la vida y la muerte conlleva al tránsito por túneles y puentes que intentan conectar lo visible y lo invisible, el adentro y el afuera, la realidad y el sueño, el pasado y el futuro. "En Tránsito" fue una experiencia vital; una investigación permanente hasta el último corte, que nos arrojó a una deriva, atendiendo a necesidades expresivas, a las sensaciones que surgían en la exploración audiovisual, y a la intuición como un impulso orgánico, animal, divino.

AR: ¿Qué papel juega la relación con la medicina tradicional y las derivas hacia lo alternativo, no como tratamiento, sino como posible vía de sanación desde el alma hacia el cuerpo?

L: Creo que no entendí bien la pregunta. Sin embargo, me aventuro a responder. La Medicina Convencional (también llamada Alopática, Científica o Académica), y las Medicinas Alternativas se orientan por paradigmas antagónicos. La primera responde a un enfoque patogénico: la mirada está puesta en la enfermedad y no en el enfermo; el que sabe es el médico y no el paciente; el tratamiento se fundamenta en la administración básicamente de medicamentos que muchas veces en lugar de corregir la causa de la enfermedad o fortalecer el sistema inmunitario, acallan sus síntomas, y sustituyen la labor que tendría que hacer el cuerpo mismo. Para esta medicina, cuerpo y psiquismo son cosas distintas, de manera que sólo se interesa en lo fisiológico, en curar y no en sanar.

Por el contrario, las Medicinas Alternativas, tienen un enfoque salugénico, según el cual no hay una sola causa de la enfermedad (y por ende, no hay una sola manera de tratarlo). Y más importante que identificar la enfermedad, es reconocer a la persona que enferma (su biografía, sus recursos, sus potencialidades), no como paciente sino como agente de su proceso. Para esta medicina, el cuerpo es idéntico al psiquismo, de manera que se habla de una unidad indisoluble llamada cuerpomente; y más que curar el cuerpo, se enfoca en sanar, en que la persona pueda elaborar el sentido de la experiencia con la enfermedad.

En mi proceso de sanación, busqué crear puentes que hicieran posible la integración de ambas miradas, tomando lo mejor de cada medicina: otro collage que hace eco del mestizaje que somos como cultura.

AR: La animación instalada como hija libertaria de las bellas artes, toma protagonismo en la película. ¿Qué los hace acudir a ella como una bella manera de decir lo que quieren decir?

L: Hay experiencias en la vida que resultan casi imposibles de comunicar, como la de estar en ese umbral entre la vida y la muerte, en esa zona liminal de lo inasible. Surge entonces la necesidad de desempolvar los diarios, para volver sobre el laberinto de sensaciones viscerales que se agolparon en mi cuerpo colapsado, para intentar darle forma a través de lo plástico, lo matérico, lo orgánico, lo telúrico, acudiendo al lenguaje de lo fantástico.



Fotograma de En Tránsito.

AR: El estilo collage del relato, lo hace magníficamente fractal y aunque hay un hilo sobre la enfermedad, las palabras toman estatura literaria y cada frase es como una explosión de sensaciones para el espectador. ¿Por qué retomar un recurso desde la literatura para esta película?

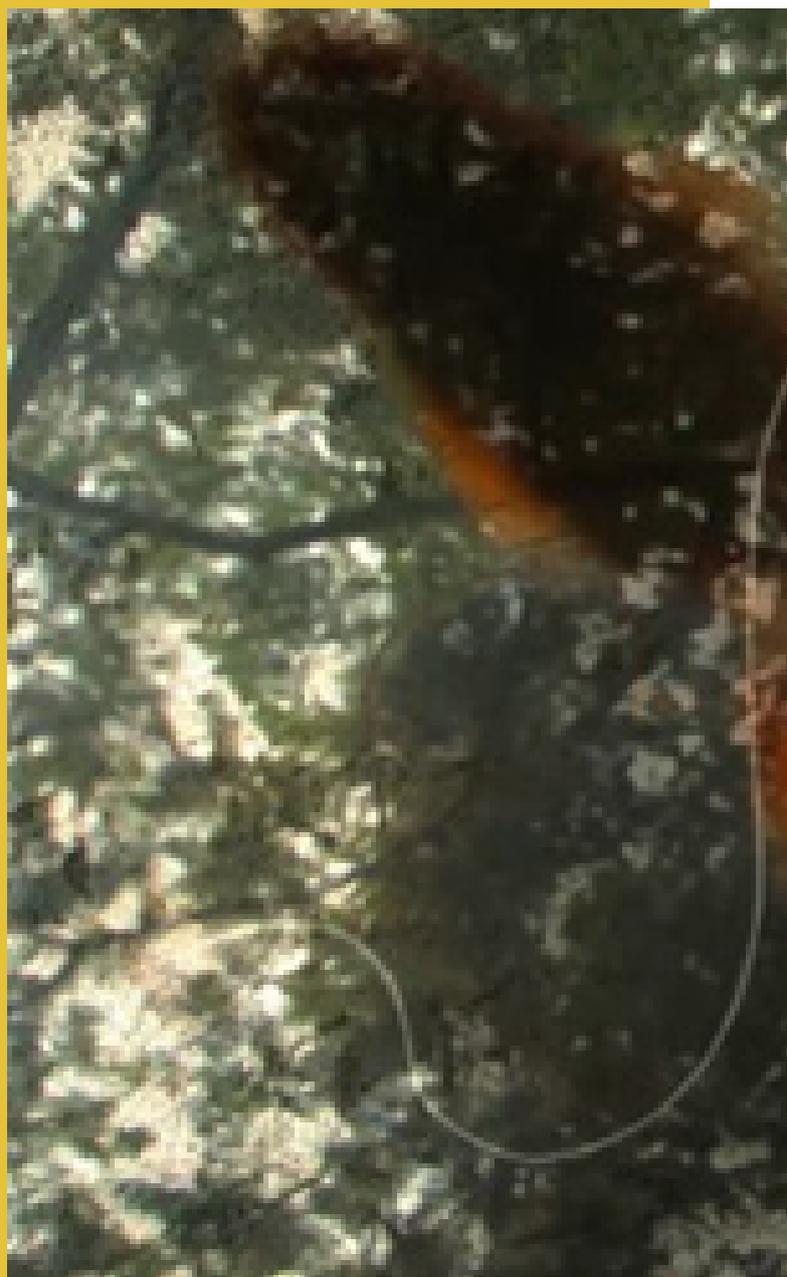
L: No fue una decisión expresa, simplemente así terminó siendo. Pero quizás este recurso haya surgido por la necesidad pulsional- en principio mía-, de elaborarle un sentido a lo catastrófico, la necesidad de nombrarlo, de relatarlo una y otra vez, de llenar vacíos, de recoger los pedacitos perdidos, tal como pasa después de experimentar cualquier evento traumático, para constatar quizás que ya pasó, para crear una continuidad que la memoria no puede.

Por otro lado, tratándose de una co-dirección, escribir el guión implicó poner en común la experiencia de cada uno con la enfermedad, tanto desde mi lugar de persona que enferma como desde el lugar de Morris como cuidador. Las palabras aparecieron cuando, pensando en un dispositivo para crear a 4 manos, optamos por jugar “veo, veo, ¿qué ves?” con cada imagen, lo cual fue derivando en un diálogo, una correspondencia, un manifiesto, una plegaria.

AR: Dentro del “nuevo cine colombiano” propositivo que hace Augusto Sandino, Jacobo del Castillo, Laura Mora, ¿dónde se ubican ustedes como cineastas y qué quieren decirle a los espectadores?

M: No creo que todo el cine que existe haya emergido desde una postura instrumental. En la actualidad, esa tendencia suele ser muy común,

puesto que vivimos inmersos en una sociedad donde la información prevalece sobre otras experiencias comunicativas. Personalmente creo que, en ocasiones, las películas nos dicen antes de que nosotros seamos capaces de domesticar lo que allí emerge. Y eso me resulta más emocionante, porque me permite aprender algo en el proceso de la realización de la película. Nosotros aún seguimos aprendiendo cosas de nuestra propia película, porque todo nace de una intuición, más que de una necesidad de “decir algo”. Por supuesto que la intuición es una fuerza expresiva, pero ella va tomando forma en el camino. Es por ello que no sabría decir dónde nos ubicamos con respecto a los demás directores colombianos.



AR: En Tránsito habla de olvidar? o de permanecer en un recuerdo doloroso como base de una construcción hacia fortalecer lo humano y lo trascendente?

L: En Tránsito habla de recordar para olvidar; de dejar memoria para tomar distancia; de conquistar la autonomía en el relato para elaborar un sentido a lo vivido; de construir un recuerdo para poder habitar el presente en estado de gracia; de entrar en el laberinto del dolor como una vía al éxtasis; de la sumisión ante el Misterio.

AR: ¿Qué relación hay entre ustedes y la luz, que en mi opinión, no es un acento de la película?

L: La luz es indisociable de la oscuridad, como el día lo es de la noche, la vigilia del sueño, y la vida de la muerte. El tránsito por el túnel oscuro, a lo largo de la película, desemboca al final en la posibilidad de nacer a una nueva identidad: un alumbramiento.

AR: Ya pasó En Tránsito, ¿hacia dónde transitan ahora?

M: Para mí, “En Tránsito” no ha pasado. Aún sigue dando vueltas en mi cabeza. Y creo que continuará así por un buen rato. Quizás hasta mi muerte. Y así estará acompañando con su sombra la creación de las siguientes películas que hagamos.

Fotograma de En Tránsito.



CÓMIC EN - LA -

MOVIEOLA

Por Paula
Andrea
González*

Aunque Paula realizó este comic sobre vidrio como un trabajo académico, lo publicamos como rescate del comic universitario y en homenaje al mundo del fanzine.

**Paula Andrea González Fernández es una aficionada por el dibujo, animación e ilustración, nacida en Bogotá, Colombia el 6 de noviembre de 2004, actualmente es estudiante del programa de Medios Audiovisuales en la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano. Realizó sus estudios de primaria y secundaria en el colegio Psicopedagógico Villa Mayor, lugar en el cual inicio su pasión por el diseño, el cine y el arte. Tiene un emprendimiento donde plasma cualquier tipo de imágenes en materiales como el vidrio o el acetato. Su línea de dibujo más común es el animado, utilizando inspiraciones en cartoons, ilustraciones y mangas japoneses.*

EL MARIPO



PAULA ANDRÉS
CONTALEZ GONZÁLEZ



¿CÓMO LA ENCONTRARÉ?

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



¡BUEN DÍA!

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



¡PERO... QUÉ ES ESTO?



¡SALUDAR JÓNGO ESTO!



¡CÓRRE!



¡CORRE!



¡PLUS!



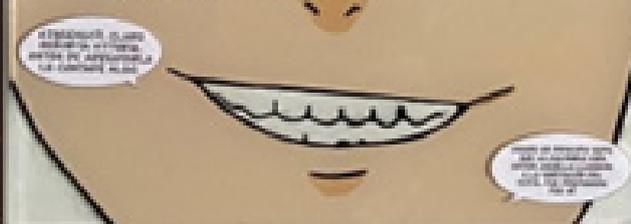
¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



¡PERO... QUÉ ES ESTO?

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!

¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!

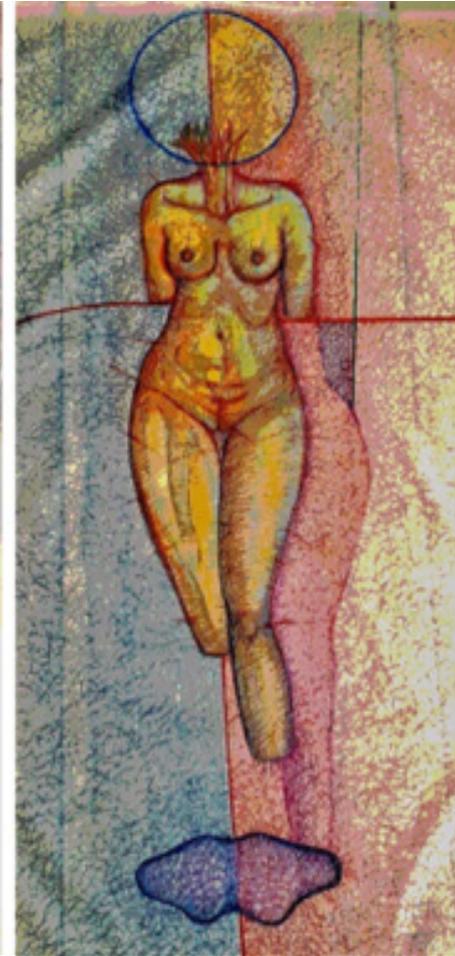
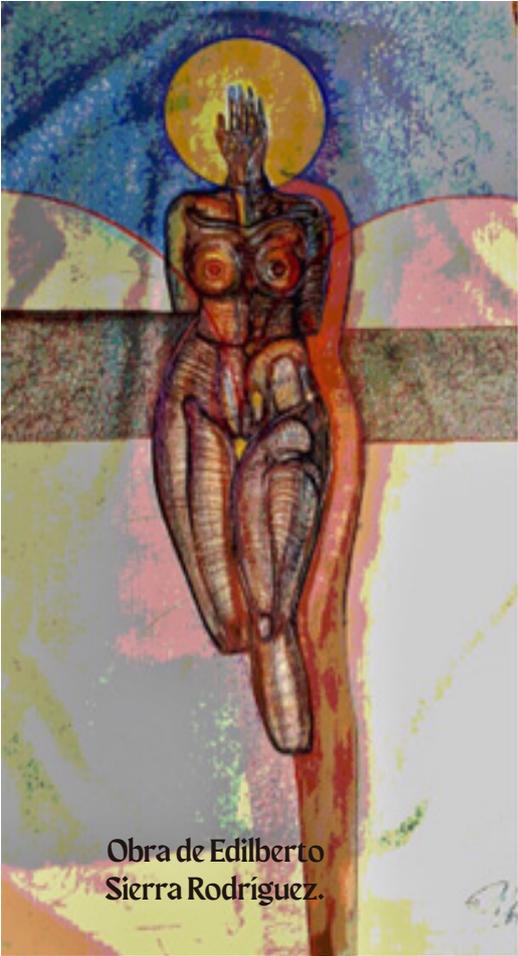
¡ESTOY EN LA OFICINA DEL DIRECTOR DE LA POLICÍA!



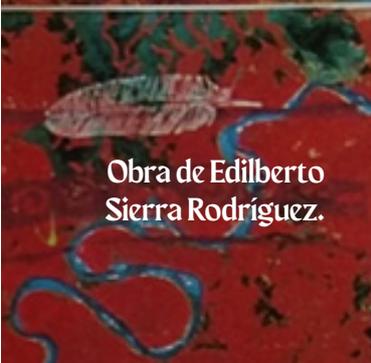
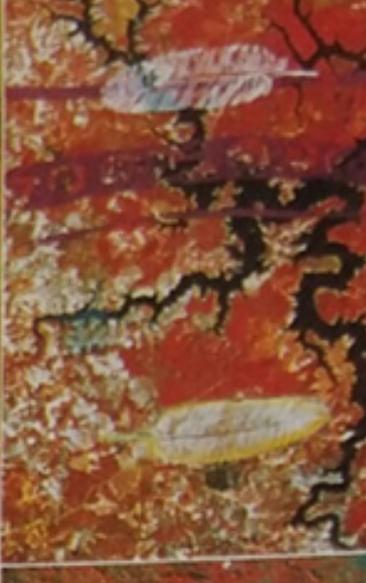
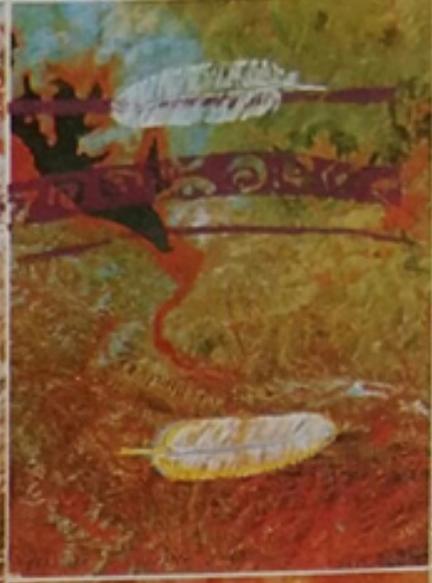
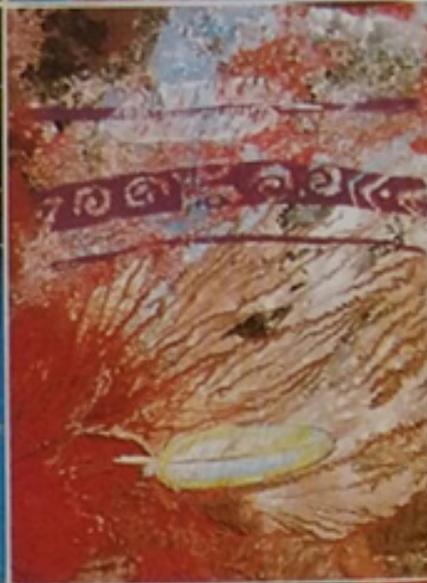
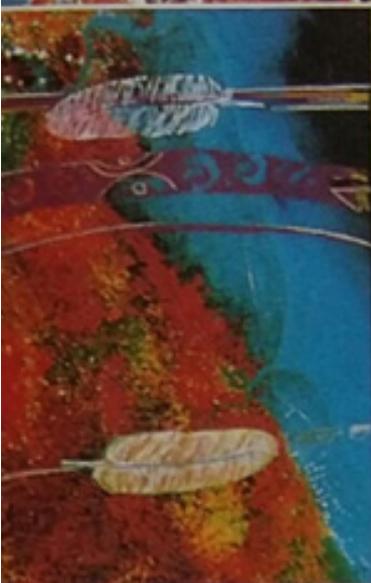
Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.



Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez.

Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.



**túneles, ventanas, puertas
y sótanos de las palabras .**

PARTE 1

**LI
BRE
RIAS:**



Fotografía de Andrés Romero Baltodano.

**Por Pauline Daniela Rojas, Santiago Enrique Arévalo,
Isabella Silva Satizabal, Daniela Alejandra Ballesteros,
Andrés David Salazar Reyes
Estudiantes Programa de
Medios Audiovisuales Politécnico Grancolombiano**

Siguiendo el rastro del “Infinito en un Junco”

La historia de las librerías es más antigua de lo que comúnmente se cree, estas tuvieron una expansión a nivel universal, pero una historia diferente según el punto de origen. Por esto mismo, es casi imposible plantear el inicio particular de éstas, pero basado en el contexto histórico de la humanidad, podemos atar cabos y conocer el que sería el origen verosímil de las librerías.

Para poder hablar de las librerías, debemos traer a colación la historia del libro, de su producción y de cómo hoy en día ha llegado a la mano de tantas personas. En el antiguo Egipto, año I a.e.c aparece el **códice de pergamino**, para uso particular de la escritura de libros, haciendo de éste una de las primeras

versiones del libro como se conoce hoy en día; anteriormente se utilizaba el pergamino con fines corresponsales. Solo el emperador y pertenecientes al gobierno, tenían acceso a los pergaminos como fuente de información, haciendo uso de escribanos pertenecientes a la élite social, lo que abundaba eran escritos funerarios, epístolas, cartas, poemas, que narraban la trayectoria de altos funcionarios; no fue hasta principios del **Imperio Medio, siglo XI a XVII d.e.c**, aparece la literatura narrativa, dando paso a una revolución literaria para todo el pueblo egipcio, nacimiento de una nueva sensibilidad por la cultura, y una generación de **escribas** intelectuales que dieron mayor acceso al material escrito, llegando a niveles de alfabetización mayores.

Fotografía Simón Romero Peña.

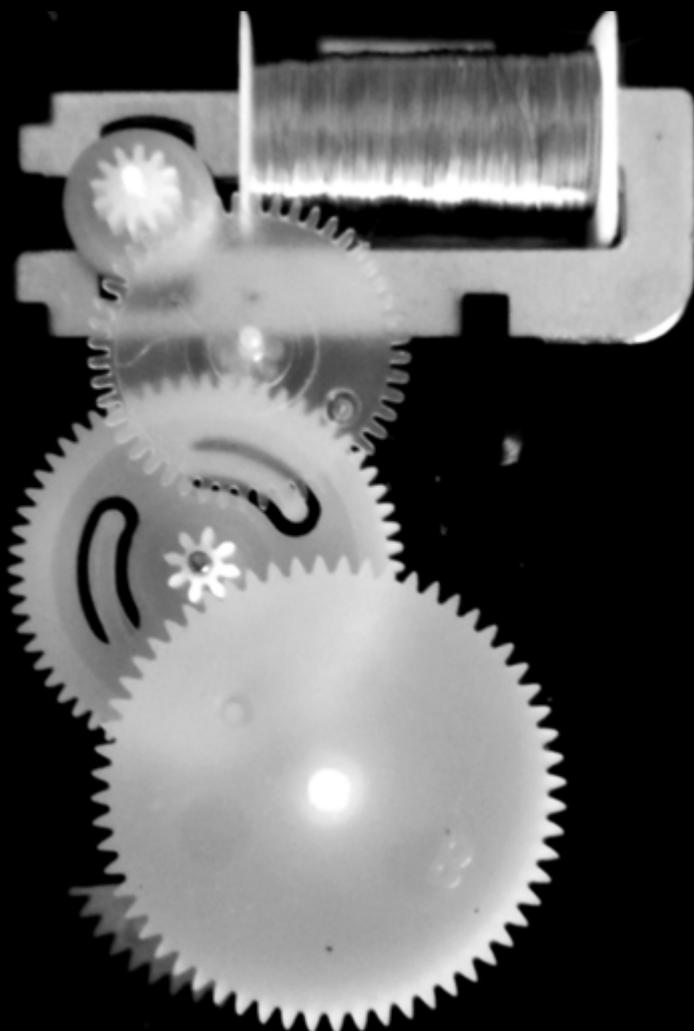


Esta nueva forma de ver la literatura llevó a la gente necesidades culturales, a requerir el acceso a los escritos, sin dejar estos de pertenecer en su mayor parte a las élites sociales; desde ahí se puede observar el surgimiento de las librerías, con los escribas en el antiguo Egipto, **mercaderes de pergamino**s que pagaban a estos escribas por los escritos, fueron creando una pequeña colección, que más tarde saldría a la venta para el público de diferentes clases sociales.

Con la llegada y posicionamiento del Imperio Romano, se ve una pérdida de esta alfabetización masiva, ya que el sistema educativo no era del alcance de todos, tan solo el 30% recibió algún tipo de formación. Sin embargo, los “restos” del antiguo Egipto, dejaron una clase de campesinos,

artesanos y comerciantes sedientos por la literatura; este, un grupo selectivo interesado por leer obras de carácter histórico, novelesco y erótico, demanda una gran cantidad, convirtiéndose en clientes potenciales. Además, las personas que contaban con la escolarización, y posteriormente una educación superior, exigían acceso a los libros, dando origen a **los librarii** y a sus **tabernae librarie**, **las primeras librerías**.

Los libreros, en la antigüedad, son conocidos como bibliopola o librarii; tenían como función la de copiar o mandar a copiar textos de ciertos autores, para su posterior venta. El lugar donde se daba la venta de los libros eran las tabernae librarie, contaban con puertas carteles que indicaban los autores cuyos libros estaban a la venta.



Fotografía de Andrés Romero Baltodano.

A la caída del imperio romano y el posicionamiento de la iglesia católica, la distribución y producción de libros se ve gravemente afectada. El clero tomó poder de la producción de los libros, junto con los copistas difundían mayormente la cultura escrita de la religión; por los altos precios del pergamino, la producción cayó y el comercio en las librerías cesó de manera exponencial. Además, varios textos antiguos fueron borrados de los pergaminos, para poder hacer nuevo uso de estos en textos más requeridos, haciendo del palimpsesto algo común. No fue hasta la llegada del papel inventado por China, y su comercialización hasta el sur de Europa, que se ve un nuevo posicionamiento en la producción y venta de libros. En la Edad Media, no solo la clase eclesiástica requería de abundantes copias a un texto, también la noble tenía la necesidad latente de la lectura, y los numerosos estudiantes universitarios, que surgieron entre los siglos XI y XIII, junto con las universidades más antiguas de Europa.

Ya a finales del siglo XII, los libros se volvieron un objeto comercial, llevando al posicionamiento y masificación de las librerías.

Las librerías son templos de historia, como dice Jorge Carrión en su libro *Librerías* (2013) “sobre las librerías como restos arqueológicos o traperías o archivos que se resisten a revelarnos el conocimiento que poseen, que se niegan por su propia naturaleza a ocupar el lugar en la historia de la cultura que les corresponde, sobre su condición a menudo contra-espacial, opuesta a una gestión política del espacio en términos nacionales o estatales, sobre la importancia de la herencia, sobre la erosión del pasado, sobre la memoria y los libros, sobre el patrimonio inmaterial y su concreción en materiales que tienden a descomponerse”

Fotografía Simón Romero Peña.





Fotografía de Andrés Romero Baltodano.

Estos templos de cultura guardan entre sus puertas un espacio fuera de cualquier ideología social, ofreciendo un conocimiento en esencia de la literatura, sirviendo de altavoz a las inquietudes sociales. En la antigüedad impactaron en la alfabetización de un pueblo, la expansión y el alcance de los libros, de dar a conocer la historia universal. En la actualidad, a pesar de verse afectada por la llegada de lo digital, siguen ofreciendo espacios de encuentro cultural, de tertulias literarias llenas de sabiduría, y por medio de la web siguen con su función de impregnar la sed por la lectura.

Pasaba por aquí y vi que aparecía una librería en mi país.

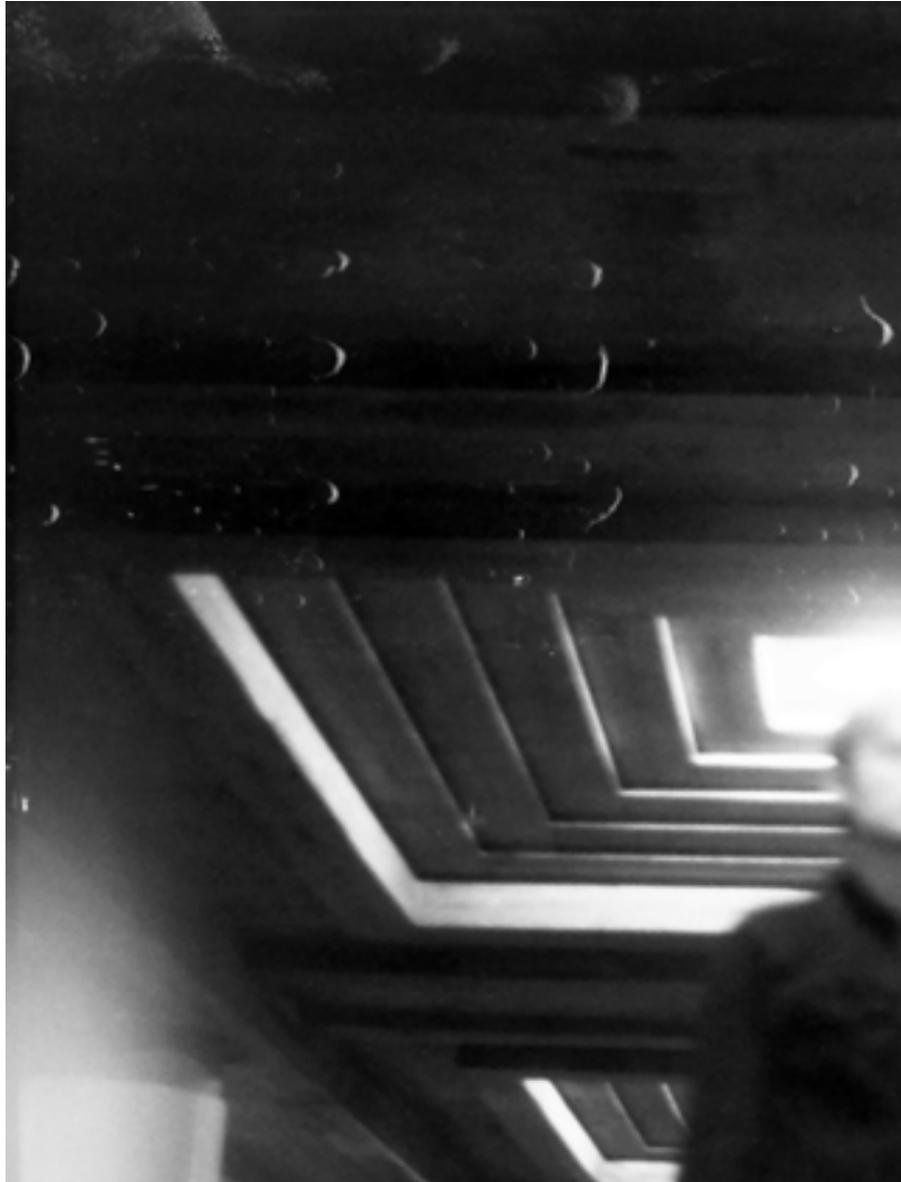
En la mayoría de los textos que podemos encontrar nos dice que la Librería Nacional fue la más antigua aquí en Colombia, pero esto no es del todo cierto. La Librería Nacional nace aproximadamente en 1941 fundada por Jesús María Ordoñez y a pesar de que es una de las más grandes actualmente en el país, su aparición llegó muchos años después

de que la primera librería apareciera aquí en Colombia.

Las librerías ya se estaban expandiendo por todo el mundo, pero en Colombia la aparición llega un poco tarde, aproximadamente en las primeras décadas del siglo XVI pocas personas comenzaron con el comercio de libros, pero no fue hasta

muchos años más tarde que se dio el inicio de las librerías en el país gracias a la expansión que habían tenido los libros en el mercado en todo el mundo y la importancia que estos tenían por el intercambio de conocimientos de varios temas, ya fueran culturales, investigaciones en algunas ciencias o temas de interés para los habitantes en general. La aparición aquí en Colombia se da por el apoyo que el gobierno liberal da a la imprenta en el año 1851 y el segundo factor principal fue el avance educativo que se tuvo en 1863 con la creación de la Constitución de Rionegro.

Comenzaron a aparecer unos comerciantes quienes ellos mismos se colocaron el nombre de libreros hacia 1848 aproximadamente en donde encontramos dos tipos de estos. El trabajo del primer tipo de librero no estaba dedicado totalmente al comercio de los libros, estas personas ofrecían en sus puestos varios productos de diferente tipo, pero uno de ellos eran los libros, este tipo no marcó como tal un inicio de las librerías, pero el segundo tipo de librero sí que lo hizo. El trabajo del segundo tipo de librero era similar al del primero, pero con una grande y notable diferencia, los productos que estas personas ofrecían estaban promocionados en catálogos formales bien elaborados, además, estaban enfocados en lograr atraer más personas al consumo de la lectura, pero sin descuidar los demás productos que también comerciaban. Estos catálogos marcaron una ruta intelectual e internacional, conforme pasó el tiempo estos libreros lograron aumentar la cantidad y variedad de



Fotografía Simón Romero Peña.

estos. El trabajo del primer tipo de librero no estaba dedicado totalmente al comercio de los libros, estas personas ofrecían en sus puestos varios productos de diferente tipo, pero uno de ellos eran los libros, este tipo no marcó como tal un inicio de las librerías, pero el segundo tipo de librero sí que lo hizo. El trabajo del segundo tipo de librero era similar al del primero, pero con una grande y notable diferencia, los productos que estas personas ofrecían estaban promocionados en catálogos formales bien elaborados, además, estaban enfocados en lograr atraer más personas al consumo de la lectura, pero sin descuidar los demás productos que también comerciaban. Estos catálogos marcaron una ruta intelectual e internacional,



conforme pasó el tiempo estos libreros lograron aumentar la cantidad y variedad de libros que circulaban en las principales ciudades de aquel tiempo, gracias a estos catálogos se tuvo un momento de expansión en la actividad librera debido a la cantidad que se podían encontrar varios puntos de las ciudades que estaban comenzando.

A pesar de que los libreros fueron de gran ayuda para la expansión del comercio de los libros muchos de ellos no llegaron una librería por el comercio en aquellos catálogos de otros productos que no estaban relacionados a la actividad lectora, al igual que ya se encontraban locales en donde vendían libros, pero al igual que aquellos libreros también ofrecían otros productos como por ejemplo

medicinas y otro tipo mercancías. Con esto llegamos al año 1851 es donde se origina la primera librería de Colombia que fue fundada por Juan Simonnot la cual fue catalogada como librería por las prácticas modernas que trajo e introdujo para la venta de libros y su oficio dedicado exclusivamente al sector librero. Esta librería fue característica por la autopromoción que se hacía constantemente y en donde sus principales metas era construir una demanda constante y en aumento por los libros y no solo mantener la demanda que ya existía.

Su manera de funcionamiento era totalmente diferente a los otros negocios en donde se vendían libros, esta librería se consolidó como el lugar en donde las personas podían encontrar libros de diferentes autores, temas y casas

editoriales, incluso la librería de Juan Simonnot también debutó como una editora de varios libros.

El crecimiento de la librería de Juan Simonnot fue muy rápido y en muy poco tiempo, esta librería comenzó a sacar catálogos propios de los libros que las personas podrían encontrar ahí lo cual fue un éxito por los autores, de hecho, tuvo gran alcance internacional y en los mismos catálogos también promocionaba trabajos procedentes de otros países como lo fueron algunas casas francesas y la imprenta Nacional de Madrid, su crecimiento a nivel internacional le permitió también ofrecer un nuevo servicio desconocido por la mayoría de las personas como lo fue convertirse en un suscriptor de algunas de las más populares revistas euroamericanas y a las personas que



Fotografía de Andrés Romero Baltodano.

adquirían este servicio les daba una de las pocas obras conocidas propias de Simonnot como lo fue *Análisis del socialismo* y exposición clara, metódica e imparcial de los principales socialistas antiguos y modernos. Con esta técnica Simonnot logró acercarse y atraer a más lectores durante algún tiempo y con todo el comercio que había generado llegaron otros lugares que se comenzaron a especializar y llamarse como librerías dejando de ofrecer otros productos como algunas personas lo hacían para centrarse en solo la actividad de librería, pero así como fue el éxito inmediato no tuvo una gran acogida después de algún tiempo

y varias de estas librerías incluyendo la de Juan Simonnot se disolvieron aproximadamente en 1858 por la presión social que muchos de estos locales sufrieron al contener obras prohibidas por la iglesia y por ver que la demanda de los libros había llegado hasta cierto punto y quedó estancada por las condiciones del país en donde no brindaban las mejores expectativas para las librerías debido a un alto índice de analfabetismo y un sistema de educación mínimo, el cual no era común que solicitara libros o se basara en alguno para que más personas llegaran a estos y no fue hasta 1863 que sufrió un gran cambio el sistema educativo y las pocas

librerías que se habían mantenido funcionarían como un impulso en la educación y exploración cultural de las personas, todo esto se refleja en el año 1873 en donde cada vez se abrían más escuelas y en la década de 1880 el radio de alfabetizados había aumentado considerablemente.

Las escuelas y las librerías sumaron un gran avance a la sociedad, dando un gran salto tanto educativo como en el desarrollo y nacimiento de nuevas profesiones en el país para que con esto Colombia lograra tener grandes cambios culturales y educativos de una manera más general en su territorio logrando llegar a más

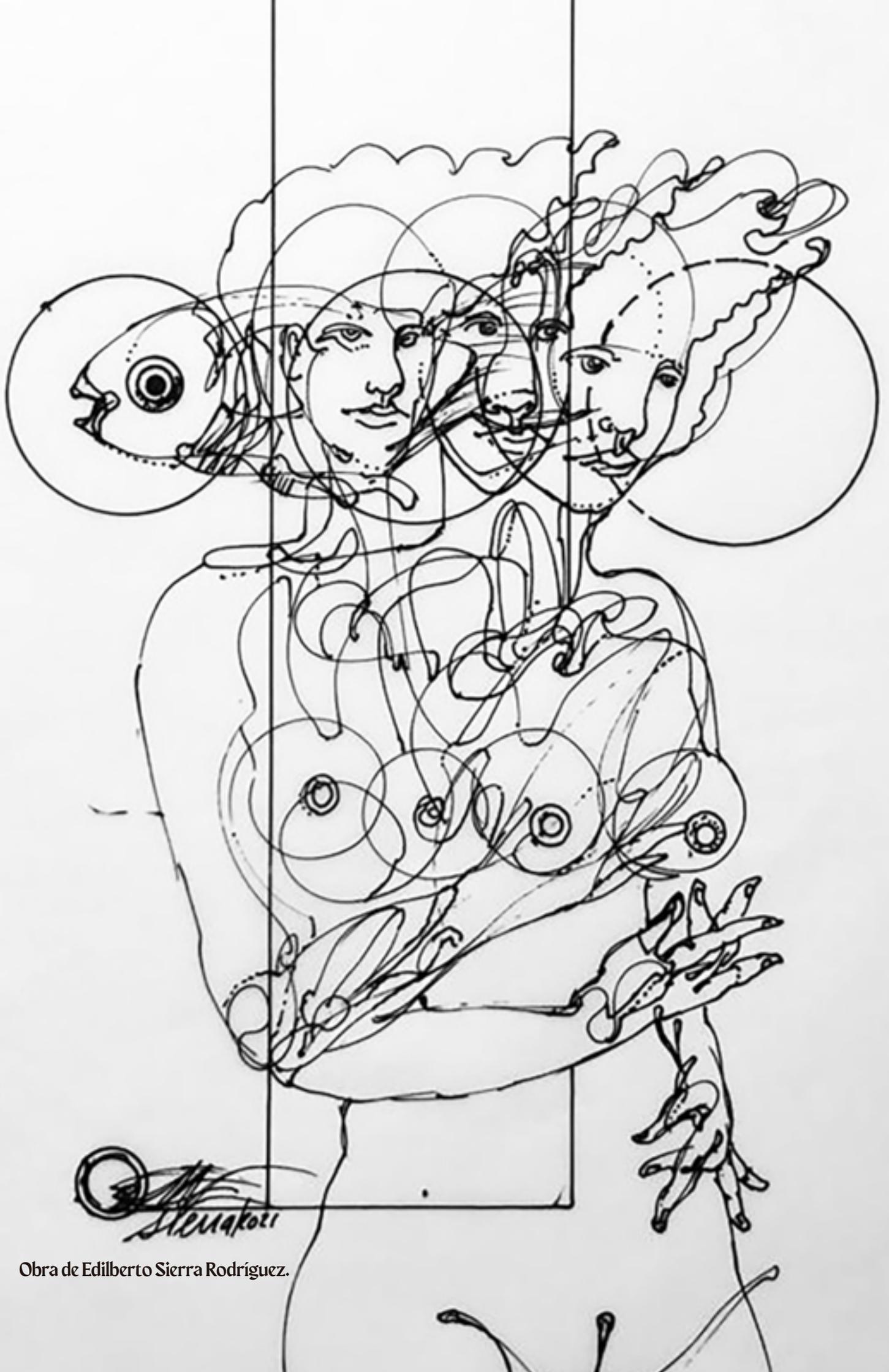
personas, los temas de los libros se vieron en aumento debido a que cada vez más personas podían y querían acceder a la compra de los libros, este aumento se ve reflejado en la Librería Colombiana de Camacho Roldan y Tamayo que fue fundada en 1882 en donde su característica como librería fue dividir los catálogos de libros en secciones, algo que antes no se había hecho, el catálogo de 1887 estuvo dividido en once secciones que comprendían las ciencias básicas de la educación tales como geografía, ciencias naturales, filosofía, entre otras. Para el año 1889 el catálogo ya contaba con veintiuna secciones y para el año 1895 estaría publicando un catálogo de treinta secciones en donde ya se podían encontrar libros con estudios más especializados a cierta área como por ejemplo estudios científicos y medicina avanzada.

Cada vez nuevas librerías aparecían dedicándose y ayudando a satisfacer la demanda que existía por varios libros convirtiendo a los locales llamados librerías cada vez más común a lo largo del país y a pesar de que el comercio de los libros en Colombia particularmente en las librerías mostró un gran avance un poco tarde en comparación con otros países y no siendo hasta entre 1863 y 1898 una consolidación fuerte en las principales librerías de Colombia la actividad en las librerías se viera como algo realmente útil y necesario para el avance de la sociedad, cabe resaltar que todo el impulso que tuvieron fue en su mayoría por parte del gobierno y guiado por líderes liberales así como también conservadores entonces es importante también conocer que a pesar que sus ideologías y fines que buscaban para la sociedad en ese momento juntos, pero de manera separada buscaban un mejor desarrollo en Colombia por medio de la lectura y dieron su gran apoyo a las librerías, incluso algunos de los líderes políticos liberales tuvieron librerías más adelante que fueron importantes para el continuo desarrollo y adquisición de nuevos conocimientos para generar más avances que beneficiarían económicamente al país por el nivel educativo que las personas obtendrían en un futuro a medida que se les impartía la educación.

Continuará...

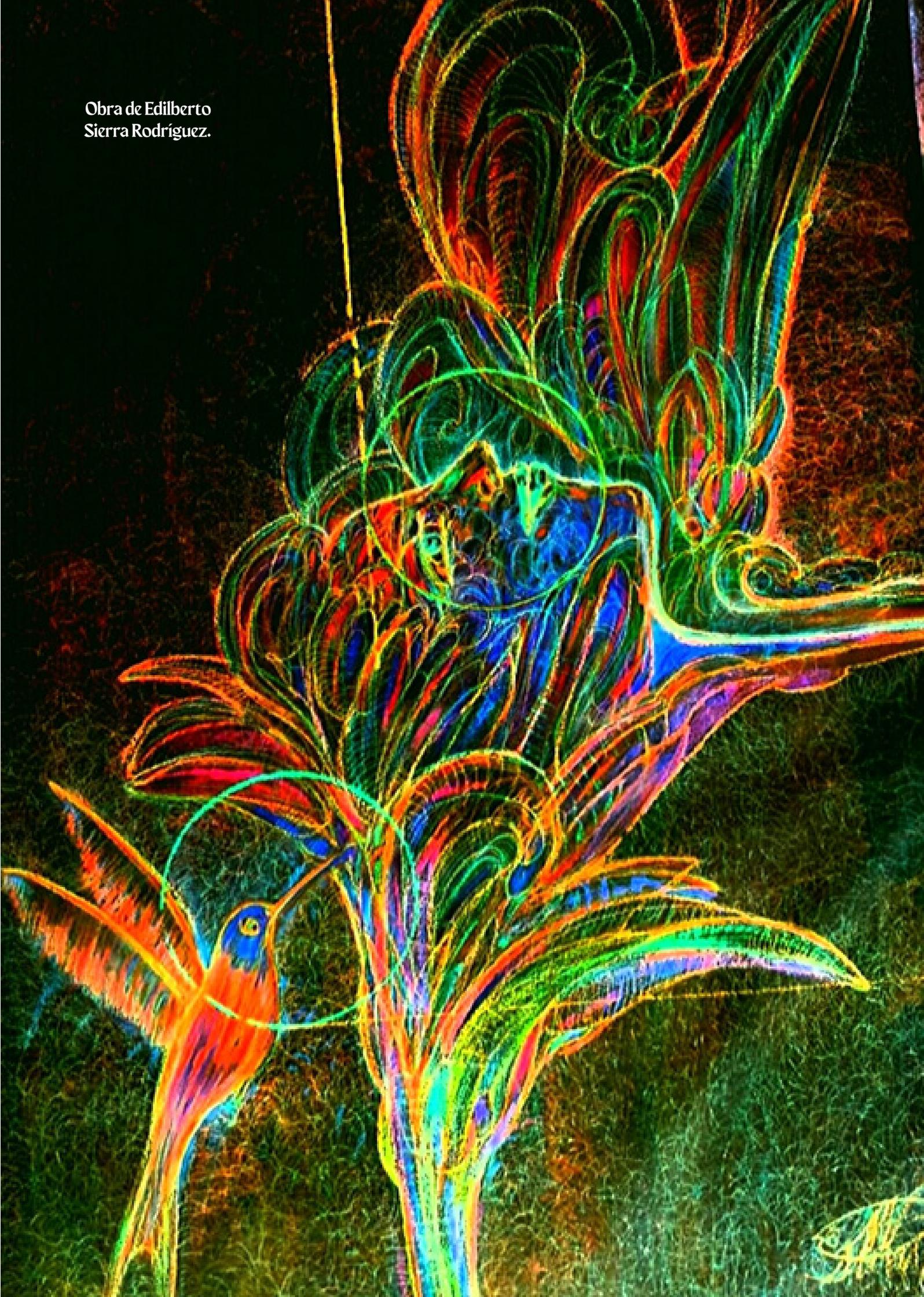
Fotografía de Andrés Romero Baltodano.

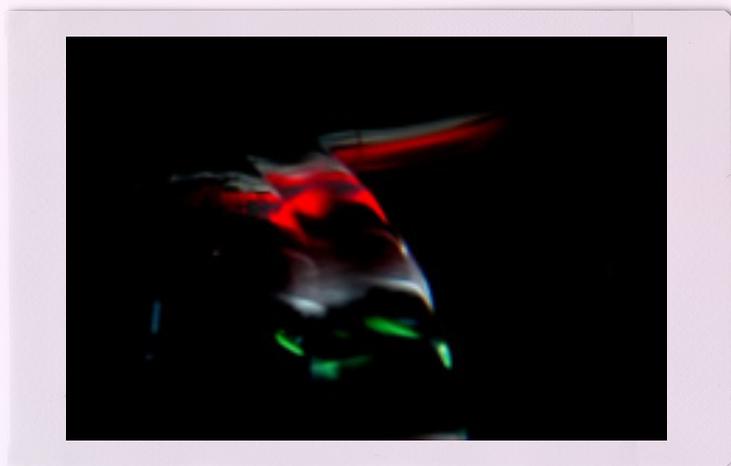




Obra de Edilberto Sierra Rodríguez.

Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.





Impresiones de lectura

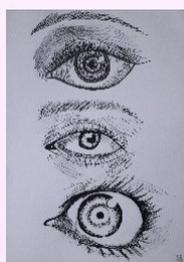


ILUSTRACIÓN
SIMÓN
ROMERO PEÑA.



Por **Amor Hernández**

Magister en Lengua y Literaturas
Iberoamericanas. Universidad París 8.
Francia. Especial para La Moviola



Miércoles 15 de septiembre de 2021

No aceptes caramelos de extraños de Andrea Jęftanovic

“No aceptes caramelos de extraños” visibiliza a los extraños, a los desconocidos: el padre, la madre, el/a hijo/a; el/la hermano/a; el/a amante; el/a amigo/a; ellos/as son considerados/as mortalmente peligrosos, ya sea por amor, por desprecio, por envidia, por odio o, simplemente por descuido. De ahí que, cada vez que leía un caramelo terminaba un poco atontada, por ello, tuve que masticarlos despacito para tolerarlos y, de esta manera evitar la apatía o la indolencia, porque la vida a fin de cuentas y, a pesar de su sin-sentido, vale la pena vivirla.

Lunes 6 de septiembre de 2021

¿Quién se hará cargo del hospital de ranas? Lorrie Moores

¿Quién se hará cargo del hospital de ranas? Es un libro que compré por la portada y por el título, el cual hace alusión a las “chicas/os besadas/os con violencia”, esta imagen representa a la adolescencia y su estupidez inevitable, muestra cómo en esta etapa de la vida la osadía resulta amenazadora, la soledad está garantizada y la amistad (aunque intensa/vital) es una aventura pasajera. Obviamente, de esto nos damos cuenta en la adultez, cuando recordamos el pasado y deseamos, a veces, amputar esos años de la vida porque están llenos de momentos que deberían haber sido distintos, pero no lo son, pues, no nos salvamos de ser chicas/os besadas/os y, besadas/os con violencia. En fin, “¿Quién se hará cargo del hospital de ranas?” me hizo pensar que la vida consiste, básicamente, en sobrevivir la adolescencia.



Martes 24 de agosto de 2021
Rendición de Ray Loriga

Hoy, en el día del lector, comparto mi lectura de "**Rendición**", libro del autor que conocí en mi adolescencia porque era relindo/sexy/rico/papitooo -suspiros nostálgicos-. Pero más allá de tanta belleza recobrada, "Rendición" es la historia de la ciudad transparente aquella, en donde, la oscuridad no existe y junto a ella tampoco están los misterios, los secretos, los deseos; en donde, los olores desaparecen y la limpieza es impecablemente perturbadora; en donde, de tanto ver todo no se presta atención a nada; en donde, la felicidad es permanente y el miedo es anulado, en definitiva, es una ciudad que no permite la queja de lo bien que funciona, es perfecta; sin embargo, en la ciudad transparente se pierde el gusto, el interés por casi todo y, sucede entonces que la vida es una mentira.



Martes 10 de agosto de 2021
El jardín devastado
de Jorge Volpi

La lectura de "**El jardín devastado**" me hizo recordar por qué me gustan las microficciones, y es porque con ellas se puede hacer una de las mejores estructuras para una novela, como la de Volpi, que nos cuenta la historia ominosa del terrorismo -la caída de las torres gemelas, la invasión a Irak, la guerra, el exilio, los inmolados, las bombas, la decapitación, la amenaza, el miedo-; y es gracias a la microficción, a su brevedad, a su vertiginosidad, a su precisión, a su intensidad narrativa, pero sobre todo, a su hermandad con la poesía (micros que resuenan a Pessoa, a Cavafis, a Rushdie) que podemos soportar la locura, la desolación y la muerte presentes en el "El jardín devastado" fracturado, violentado, en donde, como dice el siguiente microrrelato titulado INOCENTES "No hay crimen: Los inocentes irán de cualquier modo al paraíso."

28 de julio 2021

The power de Naomi Alderman

Dedico mi lectura de “**The power**” a mi hermana Meliza, quien me la recomendó y hoy está de cumpleaños, por supuesto, mientras la leía no dejaba de recordar su potente voz, su energía poderosa, la fuerza de su carácter, la intensidad de su deseo, como una protagonista de “The power”. Por lo demás, la novela me hizo pensar, algo que tal vez es de sentido común, que los feminismo y los machismos son luchas por el manejo del poder, es decir, del dominio que se tiene para organizar/ordenar la sociedad y, hasta ahora ¿Quién lo ha tenido? el hombre, dueño y señor ¿Quién no? la mujer, criada y sumisa. Entiendo que en las respuestas está el error, no la hemos llevado etiquetando a los seres humanos en dos géneros y es natural para nosotros vivir así. Sin embargo, parece ser que todo es más complicado, porque si no podemos concebirnos e imaginarnos de forma distinta siempre seremos o amos/as o esclavas/os. “Dale un golpe [a un hombre o a una mujer] y verás que está hueco. Mira debajo: Ahí no está la bolita... El género es un juego de trileros”.

15 de julio 2021

EL ARTE DE DAR CLASE DE DANIEL CASSANY

“**El arte de dar clase**” es un manual que pretende guiar al/a docente a “saber estar” en el aula, pero sobre todo, es una larga invitación a trabajar en equipo, aprovechando la metodología del aprendizaje cooperativo. Y aunque los argumentos y ejemplos que presenta el libro (a pesar de su mirada europeizante) resultan convincentes, creo que si la experiencia del profesor/a de trabajar en equipo ha sido poca o nula, desatendida o relegada, inconsistente e ineficaz, la implementación de esta metodología, además de paciencia, tiempo y dedicación, requerirá que los/as profes también aprendamos a cooperar, a acompañar, a aportar, a intervenir –a trabajar en equipo

-. Aparte de esto, lo que más me interesó del libro de Cassany son los consejos, las recomendaciones, las actividades y las herramientas que ofrece para dar las clases digitales, que vale la pena utilizar en estos tiempos de obligada “educación virtual”.

Bibliografía

Jeftanovic, Andrea. (2016). No aceptes caramelos de extraños. Argentina: Portaculturas
Moore, Lorrie. (2019) ¿Quién se hará cargo del hospital de ranas? Argentina: Eterna Cadencia
Loriga, Ray. (2017). Rendición. Argentina: Alfaguara
Volpi, Jorge. (2008). El jardín devastado. México: Alfaguara
Alderman, Naomi. (2016). The power. España: Rocaeditorial
Cassany, Daniel. (2021). El arte de dar clase. España: Anagrama





Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.



Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez.

